YOLI FIDANZA

EL UNIVERSO DE RAMONA MONTIEL

Desde el barrio del bajo
de techumbres plateadas por la luna, hasta la villa
llaga de lata carcomida de herrumbre
con muros de encalado maquillaje
que no puede esconder un rubor de verguenza.
Desde mamá y papá que por vos se desvelan
entre el barro y el zinc de la miseria
la niña bien peinada con moños en la trenza
nieve en el guardapolvo
y de uniforme azul el cuaderno de escuela.
Desde aquellos domingos de plaza con sortija
de tardes con un cielo de rayuela
Y en el día de Reyes, el trapo hecho muñeca
y la bici , ay para el año que viene
¡ Otra vez dando adiós al deseo!
Hasta la muchachita
-Nena que creciste tan pronto
y la blusa no cierra
y ya andás a escondidas
pintándote los labios.
Los sueños imitando argumentos de cine
deshecha la esperanza del amor feliz y bendecido.
Hasta la tentación de ir a vivir la vida
de escapar, si pudieras, a las humillaciones
ansiando, milonguita ,las luces que en el centro
te llaman con mil guiños de mentiras.
Y al fin, loca paloma, en atrevido vuelo aceptado el abrazo del amigo de pago
en el carnal encuentro que te deja las cuentas
de la angustia y el llanto a pagar con monedas.
Tu universo, Ramona
es un drama vivido con música de tango
Dos por cuatro lo bailas, día a día lo padeces,
un hoyuelo rosado es sol en tu sonrisa
Y cuando se hace noche
el monstruo de la culpa te atormenta.
Y gimes bandoneón y las lágrimas negras
del rimel que se corre por arqueadas pestañas
sin ensuciarte el alma, te tiñe de luto las mejillas.

LA ÚLTIMA GEISHA

Desde la aurora
para alguien
que me espera
me acicalo
Revestida de seda,
de pájaros bordada,
fragante de peonías
oculto el rostro
bajo máscara
de blanco maquillaje.
Mirándome al espejo
azul del lago
peino la azabache
laca de mi pelo
y maduro en la boca
un sabor a frutillas.
Espero al señor
de estirpe noble
soñador y solitario
Soy la Geisha
de su hora crepuscular
la última.
Para él flor de cerezo
en primavera
llanto de lluvia en otoño
hogar de invierno, no fuego que lastima,
sino profunda brasa
ternura entre cenizas.
Samurai o sabio,
déjame desvestirte,
bañarte en agua clara
perfumarte
con jazmín de mi piel
-si separas los pétalos
la esencia en la copa
descubres- si embriagado
me amas te ofrezco
la hidromiel de mi beso.
Geisha de tu hora crepuscular
elijo entre regalos que me dieron
lo mejor para darte.

Poemas de antiguas dinastías
escritos sobre papel de arroz ,
danzas sagradas, juegos
aprendidos en mi largo oficio
Y te honro, no con el amor de fácil posesión,
sino con la poesía, la inolvidable poesía
que ilusión o verdad
una tarde despertó entre nosotros.